

LA PROTESTA

AÑO XXI. Oficios: HUMBERTO P. 1175—U. E. 2059, (B. Orden) Buenos Aires, Viernes 10 de Noviembre de 1916 Precio 0,05 centavos (Porte pago) Núm. 3005

“LA PROTESTA”

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA
CORRESPONDENCIA DE REDACCION
A “LA PROTESTA”
Valores y giros difiñanse a nombre de
A: BARRERA

LOS SIMULADORES

La simulación es condición esencial de los vanidosos. Todo individuo vano, superficial y petulante, se escuda tras ese recurso, a fin de aparecer ante los demás, no tal cual es, sino tal como él pretende aparecer ser.

Entre el gran número de los que se alientan ser anarquistas, los simuladores abundan en una proporción tal, que no es extraño que en cada reunión nos encontremos con alguno, que pretenda difrazar su vanidad extrema con una modestia que, por lo exagerada, ella misma lo traiciona. La simulación juega en ese caso un papel principal. El individuo pretende reflejar una condición que no posee y para ello, oculta aquellos defectos que él comprende pueden causar mala impresión a los que objetivamente tratan de hacer minucioso estudio de su verdadera y peculiar psicología.

En la lucha por la vida, los hombres se ven muchas veces obligados a simular, ocultando sus ideas, tratando de aparentar afabilidad para con las personas que, apesar de odiarles, se hace necesario demostrarles lo contrario por el lugar preponderante que ocupan dentro de la sociedad. Finge el obrero respeto al patrón, el hijo al padre, el marido a la mujer. Y en esa farsa eterna, cada cual trata de representar mejor la comedia, engañando a los otros y engañándose a sí mismo...

Si todo eso es muy lógico que ocurra entre la vulgaridad de las gentes, entre el montón anónimo de los sin ideas, de los que viven aterrorados al pasado, no es desfigurable para los que dicen haberse desligado de las coyunturas morales, rompiendo con todas las rutinas y convencionalismos, para los que, llamándose los intérpretes del único y verdadero concepto de la vida, se alistan en las filas revolucionarias, llevando como único lema la verdad, y como único fin, a conquistar en la soberanía humana la justicia y el derecho humanos.

Entre nosotros, los simuladores no lo son por necesidades perentorias, por razones fundamentales de vida o muerte, cual es el obrero que simula ante el patrón, para no perder el mendrugo que nutre su estómago y el de sus hijos, o cual lo es igualmente el que recurre a la simulación para librarse de una pena, eludiendo la acción de la justicia. Frente al Estado propietario, frente a la burguesía dominante, frente a toda la canalalla que tiene en su mano el yder, la legislación del trabajo, la fuerza, todo lo que se hace más imprescindible para la vida, se levanta, como resultado lógico de la inferioridad de las masas, del pueblo subyugado y tiranizado, la simulación, el signo denigrante de la impotencia. Pero los que simulan ante nosotros, que ni tenemos la fuerza ni la empleamos como medio de restricción al desarrollo individual, tanto en su faz económica como moral, lo hacen por vanidad, por pedantería, por la ambición de figurar, cuando no persiguen un fin premeditado.

Muchos fueron los que bajaron a nuestro campo, porque vieron en él un modo fácil para la conquista de sus particulares intereses, para el logro de ambicionados propósitos. Y mientras estuvieron entre nosotros, simulando perfectamente defender aquello que sentían ocultando lo que en realidad a ellos les inducía a declararse partidarios y defensores de nuestro ideal anarquista. Una vez conquistado el fin deseado, desertaron de aquellas filas. Yrecien llegamos a comprender que el furioso revolucionario que atacaba al Estado, la propiedad y todos los males imperantes desde nuestra prensa y desde nuestra tribuna, no era más que un simulador; recién entonces nos damos cuenta que debíamos confiar menos de lo que dicen y estudiar más lo que hacen los liricos progoneros que bajan a nuestro campo a conquistarse una personalidad literaria.

El simulador revolucionario tiene una psicología especial, una psicología de catibón, de acuerdo con la cual cambia de opinión cuando así le conviene a sus intereses.

¿EL COMUNISMO-ANÁRQUICO ES VIABLE?

Hay quien nos dice que el comunismo anárquico es irrealizable por ser el hombre profundamente egoísta y malo por naturaleza; de modo que si no hubiera una autoridad que con férrea mano mantuviera la disciplina, repuntara los desmanes y malas acciones y obligara a los ociosos a trabajar, los hombres se matarían uno a otro, nadie trabajaría reinaría el caos más terrible, o sea la anarquía, como la entienden los ignorantes y fingen entender a los malvados. Pero esas personas menten o se equivocan: el comunismo-anárquico es viable y lo vamos a demostrar.

El hombre es sin duda, más malo que bueno, pues desciende de animales, que como él actualmente, no tenían reparo alguno en matar a otros animales para comérselos, y sobre todo porque, hace muchos siglos que existen en el Mundo la autoridad, la propiedad individual, el militarismo, la religión y demás instituciones dañinas, corruptoras del corazón humano. Pero esto no quiere decir que el hombre no sea perfectible y que colándolo en un ambiente mejor no pueda mejorarse. La maldad humana puede ser corregida con la supresión de las causas sociales que la engendran y por medio de una buena educación, capaz de atrofiar o aminorar mucho las malas tendencias y de facilitar el desarrollo de las buenas.

El hombre es un ser realmente egoísta, pues el móvil de sus acciones es siempre procurarse un placer o evitarle el dolor; pero, como los varios modos de alcanzar esos fines, el egoísmo puede ser un mal como puede ser un bien. Y el egoísmo, bien entendido, de ningún modo impide la armonía entre los hombres; no se opone, pues, al comunismo-anárquico, que es la organización más armónica que los hombres puedan darse.

Lo que impide la armonía entre los hombres, y engendra toda clase de males es la desigualdad económica y política. Cuando, como actualmente sucede, unos son amos y otros esclavos, unos no producen nada y comen y chibuyen y se divierten y se quitan hasta los más extravagantes caprichos, y otros, nosotros, los trabajadores reventamos de fatiga o de hambre, no puede haber armonía, nadie puede ser bueno. Los privilegiados serán holgazanes, arrogantes o afeinados y los desheredados serán o abyección o más o menos rebeldes y tendrán un corazón rebosante de hiel.

Mientras exista sobre la Tierra una organización social tan monstruosa, sólo relativamente podrá haber hombres buenos, y en número muy escaso; todos los demás serán forzosamente malos. Pero el hombre no es del todo y completamente malo, que de serlo la humanidad no existiría; y cuando el tuyo y el mío no tengan más aplicación que a objetos de uso personal o a memoria de familia o de amistades, quedando todo lo demás a disposición de todos y cada uno, con las solas limitaciones determinadas por la necesidad, gran parte de la maldad humana desaparecerá con las causas sociales que la originan.

Cuando hayan desaparecido del planeta el horrendo y fumeo ejemplo de la guerra y las nefastas escuelas del militarismo y de la religión, el hombre se mejorará rápidamente. El hombre no dejará de ser egoísta, pero ya no lo como ahora lo es, porque, en vez de encontrar varias personas en hacer mal a sus semejantes, encontrará que más le conviene estar bien con los demás; lo cual le quedará muy fácil por haber desaparecido con todas las causas de las actuales riñas y contiendas: la propiedad privada que nos hace morir de hambre y la autoridad que nos tiraniza.

Claro que un cambio tan grande en el modo de ser de la gente, no se producirá instantáneamente. Durante mucho tiempo el veneno que en el hombre lo han inculcado muchos siglos de esclavitud, seguirá produciendo efectos; y muchas cosas sucederán que si no fuera por eso no sucederían. Pero pasados los primeros momentos, pasada la crisis, reorganizado el mundo sobre nuevas bases, los antropólogos y los crimenes de todas clases se harán cada día menos numerosos y menos graves, porque cada mal a su semejanza, le conviene respetar para que a su vez respetado. Pero el egoísmo más grande para la nueva organización, después de haber sido, presta

en vigencia, no será el egoísmo ni la maldad humana, sino que lo será el misonismo, la falta de iniciativa de los mismos, que deberá ser suplida por los elementos divergentes que no dejarán de existir; pero que funcionarán de un modo distinto al actual.

Actualmente los hombres más capaces o más afortunados son los amos de sus hermanos desheredados de la fortuna o de la inteligencia y los oprimidos, los explotados y los despreciados. Los dirigentes del comunismo-anárquico no serán amos ni de ninguna manera privilegiados, no serán mandones ni explotadores a nadie; pero dirigirán por medio de la persuasión, serán maestros y guías de las masas incapacitadas; y sobre los elementos dirigidos recaerá la responsabilidad del éxito o del fracaso de los primeros ensayos comunistas.

Ellos serán los que habrán de manejar con fino tacto y tesón a las masas formadas por los hombres menos capaces, de modo que el nuevo régimen pueda dar los buenos frutos que de él se esperan, conformando a los que o por lo menos a los más, que de lo contrario el nuevo régimen se deturbaría al poco tiempo de establecido.

Aun después de haber quedado implantado el comunismo-anárquico habrá individuos que distarán mucho de ser dignos de vivir en ese régimen por haber heredado de sus antepasados o por conservar de los tiempos de la esclavitud rasas difíciles de estrupar. Y esos individuos, conscientes o inconscientes, harán por medio de sus hechos o de su conducta perjudicando de nuevo al régimen, minando sus bases y bastardeándolo. Contra esos individuos habrá que proceder con frío tacto y también con firmeza a fin de corregirlos, si fuera posible sin violentarlos, y a fin de que sus actos o palabras no causen daño. En esto ayudaría la educación para los niños y la nueva moral para los adultos.

La moral del porvenir, que es la anarquista no considerará como los que consideramos ahora, ni el mal ni el bien con arreglo a la moral inventada por estúpidos convencionalismos en provecho de los amos. Entonces no habrá amos ni esclavos ni ricos ni pobres, cada cual será dueño de su persona y hará lo que quiera, tratando en lo posible de no perjudicar a terceros. Todos sabrán que es necesario trabajar y trabajarán lo que sea preciso; todos sabrán que en ciertos momentos es necesario realizar esfuerzos penosos o vencer repugnancias individuales, y lo harán. Esa moral, será adoptada por todos y dará buenos frutos. Sin embargo no se hará carne en todos los hombres de un modo fulminante sino que por su misma bondad se irá infiltrando e imponiendo gradualmente. Y hasta que esa moral no haya sido adoptada por todos o casi todos, los elementos dirigentes tendrán mucho que hacer.

Después de derrocado el régimen autoritario e implantado el comunismo-anárquico, para que a su vez no caiga bajo un cúmulo de errores cometidos por sus partidarios y bajo los golpes de los autoritarios, serán necesarias dos cosas al mismo tiempo: buenos elementos dirigentes y cierta capacitación de las masas. Porque si los elementos dirigentes no resultasen a la altura de la situación, los sacrificios hechos quedarían en gran parte estériles y bien pronto el viejo régimen volvería a imponerse con el nombre nuevo. Porque si la gran mayoría del pueblo resultase incapaz de vivir en libertad, por considerar la idiosincrasia de un pasado de esclavitud y barbarie, sobrevendría un ruidoo fracaso, el nuevo régimen se derrumbaría. Es, pues, necesario que haya un número suficiente de hombres inteligentes, de miras elevadas, dotados de un gran amor a la humanidad, hábiles organizadores y concededores de las nuevas necesidades de la época. Es necesario que las masas posean cierto grado de conciencia, un desgo innegable de justicia, una tendencia a un modo de aspiración a la vida libre, un sentimiento de dignidad y algunos conocimientos de orden general, dotes morales e intelectuales, en fin, que les hagan capaces de vivir en una sociedad sin amos ni curules ni corchetes.

Mientras eso no exista, el comunismo-anárquico no podrá funcionar ni será posible implantarlo; pero para que eso

régimen triunfe y se afirme no es necesario que todos los hombres posean miras elevadas ni gran inteligencia ni que sean todos anarquistas. Con lo arriba indicado bastará.

No hay que errec, sin embargo, como erróneamente algunos compañeros lo creen, que las masas y los elementos dirigentes actuales tienen el grado de capacitación necesaria. A eso se llegará, sin duda alguna, pero aun no se ha llegado. Y es por eso, porque no se ha llegado, que es necesario tratar de llegar lo más pronto posible, y para llegar a eso es necesario ver cuales son los medios más adecuados. Porque no basta hacer prosélitos; es necesario que cada compañero trate de aumentar su valor individual desarrollando su personalidad, y es necesario ir roturando y desbrozando el campo inculto de las masas. Y de ese modo a fuerza de trabajos y sacrificios se triunfará, e implantando que sea el comunismo-anárquico, lo será de un modo definitivo.

Juan RIVIERE

“LA PROTESTA” GRAN CONFERENCIA

QUE SE EFECTUARÁ EL DOMINGO 12 A LAS 2.30 P. M., EN EL SALON SAN MARTIN, RODRIGUEZ PEÑA 344. EN REMEMORACION DEL CRIMEN DE CHICAGO Y DE PROTESTA POR LA CONDENA CRIMINAL DE QUE ES VICTIMA CARLOS TRESCA Y DEMAS PRESOS POR CUESTIONES SOCIALES.
Organizado por el Comité A. de LA PROTESTA
A BENEFICIO DEL G. PRO-PRESOS Y DEPORTADOS
HABLARAN VARIOS ORADORES
ENTRADA GENERAL 0.30 Cts.

NOTICARIO

El cuatreroismo

Acentúase más cada día en los diferentes puntos del interior, la acción de esa cantidad de individuos, llamados cuatros que rompiendo con toda fórmula o presión de explotación, lanzáronse a la vida libre, procediendo a la expropiación de la propiedad, como medio de llenar sus necesidades más perentorias. Y en casi todos los puntos, las policías se sienten impotentes para contrarrestar esa acción, por cuya causa claman por aumento de personal y creación de destacamentos.

Nos imaginamos como andará toda la sabuesada de la campaña con tantísimo cuatrero alzado y con tantísima gente desocupada, que a no dudarlo, será a punto de volverse cuatros también.

A este paso la propiedad se verá en un verdadero peligro, y la fuerza armada, celosa defensora de todos los intereses, se verá en un verdadero aprieto. Pero, no hay que asustarse, que es muy natural que estas cosas sucedan.

Los trapitos al sol

El congreso español es una batahola. Las comedias del conventillo político se han puesto a la greña y aun sin lavar sacan de la colada los trapitos al sol. Se llega por emoralizado a exigir al exministro Urdiaz su retirada del partido.

Lo exigen los chanchulos y componendas de la política. La mujer hay que ocultarla.

Aplicando la ley

De los telegramas: «Pedro de Larrachea, vecino de Santo Tomé, denunció en la Jefatura de Policía que el secretario del Juzgado de paz de aquel punto, acompañado por dos individuos asaltó, anoche su domicilio. Dicho funcionario esgrimió armas

y profirió amenazas que no cumplió debido a la intervención de otras personas. Por lo general esta categoría de encargados de hacer cumplir leyes, lo hacen a base de amenazas y con firmas en la mano.

La ley no tiene más peso natural que el que caprichosamente le dan los encargados de fabricarlas y mantenerlas, y como ese peso no hace efecto, porque es imposible que lo haga, pues choca contra toda razón humana, entonces se apela a la fuerza bruta para hacer cumplir sus estúpidos dictados.

La fuerza bruta, ya sea personalmente, revolver en mano, o mediante sentencias, castigos, encarcelamientos y demás salvajismos al servicio de la injusticia llamada justicia, es la encargada de dar a la luz su verdadero significado.

PATRIA Y RELIGION

Los reyes no tienen patria. Si el ex-rey Manuel le dan el trono de Albalá, llamará a ésta su patria, aunque a veces redunde en perjuicio de Portugal.

No existe para los reyes la patria territorial, ni la patria del sentimiento, sino la patria del empleo, de la lista civil, de la ganja hereditaria.

El ministro de una religión, cualquiera que sea (pero muy especialmente el católico), no tiene patria. La suya es la Iglesia a que pertenece. El interés del Vaticano, si es católico. El priorio puesto en la gerarquía eclesiástica. La conservación de los privilegios adquiridos, La aspiración a nuevos privilegios en el porvenir.

El agricultor europeo que al cumplir veinte años, deba ir al Cuirel, o al batallón que combate en África, no tiene patria. El que no emigra, burlando privilegios para burjarse de la patria territorial, es porque no puede o no sabe; Su patria es un pedazo de tierra laborable, aunque sea en la luna.

El capitalista no tiene patria. Su patria está prisionera, bajo llave, en la caja de caudales. Si el Gobierno de su país se defiende al proletariado frente al capital, provocará él mismo, una crisis por grave que sea, empobrecerá a eso que él llama patria en cualquier arreglo de teatro, con tal de combatir a los que no apoyen los privilegios del capital.

Si posee acciones de una fábrica de fusiles, votará por una guerra al extranjero en nombre de la patria y después venderá los fusiles a esa que llama su patria.

El militar es un contratado voluntariamente, que vive de su empleo, mercenario de su patria territorial como podría serlo de cualquiera otra, que expone su vida en el campo de batalla como el médico en una epidemia, como el albañil en un andamio, como el maripero en una borrasca.

El hombre verdaderamente humanitario, no tiene patria territorial. Su patria es la humanidad, donde quiera que se manifieste, donde quiera que encuentre cerebros inteligentes y corazones sensibles. A sus ojos, el sentido general y vulgar de patria equivale a decir Calatayud y Montecos, sea en el espacio reducido de una ciudad, o en el de un continente, no en la Tierra toda. «Patria él, toda guerra, sin excepción, es una guerra civil, una guerra fratricida; la idea de patria es igual al prejuicio del que jura y cree que su aldea es mejor, en todo, que la aldea vecina. Dos camorranos distintos, o dos naciones distintas, es la misma cosa lo uno y lo otro, y tan criminal está como aquello. Sugiere las patrias es suprimir las luchas sangrientas que destruyeron, para fomentar las luchas intelectuales que crean. La idea de Humanidad es concordia. La idea de patria es discordia.

La idea de Religión y la idea de Patria, son los dos errores humanos más funestos, los que más han destruido toda obra de progreso moral, los que más encaman el símbolo de Aletu, la furia destructora.

«Una sola patria, el Mundo y una sola religión, la Humanidad. Esa es la cuspide luminosa del ideal.

«No es necesaria ninguna virtualidad imaginativa, ningún poder sobrenatural,

para estimarse y apoyarse y condescender unos u otros.

(El Bien no es una divinidad metafísica, extrahumana; no es afirmativo ni negativo; es la supresión de cada daño al bienestar de todos y cuanto uno de los hombres).

Patría y Religión representan el Mal, porque se oponen a la fraternidad corporal, a la solidaridad de ideales comunes, a la pérdida de la salud colectiva, a la disminución de la Vida en el armónico organismo humano.

Leoncio LASSO DE LA VEGA.

(o)

LOS INDEFINIDOS

Son los mulos; los vencidos, los ambiciosos, los cobardes. Los que agobian al progreso. Los que obstaculizan la libertad. Por ellos está sostenida la ignominia y la injusticia. Ellos son el sostén de la tiranía.

Es indefinido el hombre estomago-el que delega sus aspiraciones a la meditación del ombligo o la máquina que camina con dos patas y una batería. El esclavo de alma que no siente ni vive; que vegeta en esa condición indigna de parásito que a nada aspira más allá de una indigestión.

El indefinido, carece de carácter. El que carece de carácter es un pantano condenado a todas las putrefacciones morales. Del indefinido no hay que esperar un gesto de indignación ante tanta atropello. Todo lo presente: soportar, humilde, cobardemente, sobornado sus más elevados sentimientos a una doméstica y lacayuna. Cuando se lo pregunta que piensa, dice que no es nada. Con esto se relega a menos que un irracional. Porque un irracional es algo. Si es caballo o burro, es cuando menos un cuadrúpedo que presta alguna ayuda al hombre y da algún impulso al progreso humano más que material.

El indefinido no es solamente una nulidad, sino que es un estorbo para los que saben sentir y luchan con altivez y dignidad contra todo lo decrepito y tiranidal del régimen de aprobro y vergüenza que impera y domina bochorosamente.

Definirse, es iniciarse. Ser algo. Sentirse valiente para emprender la lucha aunque sea equívoca. Ser la unidad que padece la inestabilidad humana. La conquista de otro mundo más equitativo y más justo. El indefinido jamás se siente entidad suficiente para dar impulso ni orientación a sus aspiraciones. No tiene la valentía de exteriorizar lo que siente. Es un remolque que vá hacia donde lo impulsan generalmente con el fin de luchar. Por eso lo verá ser clerical ante un clerical, masón ante masón, republicano ante un republicano, y hasta anarquista ante un anarquista. Pero con todos aduleando y cobardes. Si lo analizas un poco, pronto descubrirás en él una infinita admiración hacia la opulencia. Verás que sus aspiraciones van hacia el dinero.

No considera que la verdadera riqueza es la moral la cual está por muy encima de la material. No muestra que los pocos y los individuos son más grandes y más ricos cuanto mayores son sus grandezas y riquezas morales. No ha considerado jamás que más fuertes que los cañones, son las fuerzas de los individuos con carácter y dignidad. Que la cultura y la educación es lo que hace ricos a los hombres al mismo tiempo que los hace héroes. El no. Jamás ha meditado ni se ha preguntado lo más insignificante del presente de tantos invidiosos creados, tantas injusticias y tantas desigualdades. Mansa y cobardemente acata su miserable situación sin exteriorizar el menor gesto de protesta ante tanta ingominia.

Un hombre sin orientación, sin iniciativa ni carácter, es un espectro, un cadáver. Es cual una embarcación abandonada sin rumbo al impulso de las tempestades. Así los indefinidos son arrastrados inconscientemente hacia todos los derroteros para satisfacer las bajas pasiones de los verdugos humanos. Ellos pasan por la vida como un astro sin luz; como una existencia sin objeto. Como, digamos, evacúan, nacen y mueren. Esta es su obra. Si al venir a

la vida, hallaron mil yugos, mil plagas, ahí les dejan para que otros las combatan. Ellos se van conformes con haber sido un obstáculo, un estorbo. Jamás han hecho el menor esfuerzo para agitar los valores morales del ser humano. La herencia que dejan a la sociedad es una herencia de servilismo y degradación infamante. Mañana sus hijos los recordarán con vergüenza, despreciando la existencia de sus padres tan miserable, tan mezquina, tan perniciosa.

El que no quiere hacerse acreedor al desprecio de los hombres y del presente debe definirse; iniciarse. Plantarse el porqué y el cómo de tantas injusticias, y trabajar. Trabajar en los campos de la moral y la cultura que son tanto o más dignos que los campos del trabajo material. Trabajar para destruir este régimen deprimente que condena a la mayoría de los humanos, llamados desheredados a producir todo y vegetar en la indigencia. Tanto el agricultor como el obrero, el artesano, el comerciante, el estudiante de cultura y de moral para que los individuos se agiten aprendiendo a conocer su dignidad y reintegrar sus derechos de hombres tan sumamente escarnecidos. El hombre debe elevarse así mismo, cultivarse, conocer a sus enemigos y emprender las hostilidades obstinadamente contra ellos. El que «nada» hace, el nulidad es cómplice de todos los tiranías y es responsable de todos los arbitrariedades que se cometen en este régimen de atropello y de vergüenza. Y para no hacerse acreedor a la responsabilidad ni al desprecio del futuro es preciso definirse y cooperar a la obra de redención, batiendo atavismos e intereses creados y luchando contra todos nuestros verdugos. Es preciso trabajar; ser activos para que nuestra patria en la Historia no sea una mancha de ingratitud y de vergüenza. En la Historia vivan los hombres héroes que despreciando la opulencia hayan abrazado la causa de la justicia contra todos los obstáculos, para legar a la Sociedad la fortuna de sus virtudes. Los que tuvieron la suficiente valentía y entereza de alma para iniciarse contra lo pernicioso de su época. De esos hombres que la Historia y a esos hombres se les rinde eterno homenaje. Sin ellos no hubiera sido posible el progreso humano. Sin ellos el mundo sería un pantano parasitario. En cambio de los hombres mulos, de los indefinidos nada habla. Pasaron por la vida tan inadveredados que apenas la memoria los evoca con asco.

Por eso los que no quieren ser mulos, vencidos, ambiciosos o cobardes, deben definirse. Pregúntase con frecuencia el porqué y el cómo de las diferencias humanas, analizar la razón de ser de tantas infamias, y cuando hayan recibido la contestación de su conciencia emprender la batalla contra sus enemigos. El hombre no debe ser rémora ni obstáculo para los que luchan. Debe ser una entidad activa que luche sin descanso para perfeccionarse y alcanzar el mayor nivel posible en carácter, cultura y moral, con lo cual se acercará a otro régimen de más libertad y más amor. Con esto heredarán sus hijos la fortuna de la dignidad que es infinita y eterna.

M. J. MANRESÁ. (o)

Juicio socialista

El partido socialista, que quiere la depuración de sus afiliados, acaba de hacer uno de esos juicios ridículos con los que quiere disciplinar a sus electores políticos del partido.

El comité ejecutivo presentó al centro socialista de la 18.ª sección una nota, por la cual se pedía la expulsión del adherido a ese partido Nicolás Di Palma, por ser individuo de malos antecedentes y haber sido pronunciado como rémora conocido, y por lo que estaba incluido como uno de los cardenales de esa centro; además se exigía del acusado una relación de su vida y acciones desde el año 1910.

Compuesto el tribunal de los probos, de los Integros y honrados Catones, se presentó el acusado, el que dijo poco más o menos lo siguiente; (pero que no se dió a la publicidad en el órgano del partido). «Gran dolor me causa tener que defenderme en estos momentos, pero lo haré con sinceridad. Me he enterado que el día de mi nacimiento, el 10 de Noviembre de 1905, en el barrio de San Antonio, fui tomado por los individuos más, han ido al Departamento de Policía para comprobar mis delincuencias y mi mala conducta al partido, pero yo, ciudadanos, no estoy en relaciones con la policía ni escribo cartas al amigo Popolino, reo-

mandándote empleados para la brigada de «Orden Social», y pido que se trate ante la actitud moral de Di Tomasso, como espía, y que interesa a mi modo de ver, más que el refugio para algunos de los valores morales de ser humano. La herencia que dejan a la sociedad es una herencia de servilismo y degradación infamante. Mañana sus hijos los recordarán con vergüenza, despreciando la existencia de sus padres tan miserable, tan mezquina, tan perniciosa.

Hace luego uso de la palabra otro afiliado, el que reprocha la nota del Comité Ejecutivo que trata de juzgar y pensar actos cometidos por el ciudadano Di Palma, cuando no era socialista, argumentando en su defensa que Máximo Gorki también lo fué en tiempo de su vagabundaje y bohemia, y que cuando un hombre se vé por desgracia obligado a robar para vivir, no se debe ser tan cruel que se le niegue el perdón. Y termina presentando una nota-noción, en la cual se contesta al Comité Ejecutivo, que no se está de acuerdo con la forma en que está encarrado el asunto. (Fué aprobada).

Toma en seguida la palabra el detective Broche, el que se declara «moralista» y dice que no es posible que siga en el partido, y menos oficiar de orador, el acusado, porque, ¿qué papel hace el partido socialista si subido a una tribuna está un ladrón y al pie como correligionario un pesquero? Esto dificultará las buenas relaciones y marcha del socialismo. Y dice, que por esto él había confidencialmente logrado que lo barran de la lista de oradores en las elecciones pasadas.

Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates, y que se manifiesta en la lista de oradores en las elecciones pasadas. Di Palma entonces presenta su renuncia, la que no es aceptada. La moralidad del partido, empuñada por la permanencia de un expropiador obligado por la miseria, no lo es por la representación en el parlamento de un confidente y de los policias.

El desdoblamiento de criterio que se tiene en estos debates

Por "LA PROTESTA"

Gran PIC-NIC

familiar

El domingo 3 de diciembre

EN LA ISLA MACIEL

(PLAYA DE LOS PESCADORES)

:: Con un variado ::
y atractivo programa

EN ESTA ADMINISTRACION SE RECIBEN DONACIONES

Y OBJETOS PARA EL BAZAR-RIFA

PROXIMAMENTE PROGRAMA

TALLERES GRAFICOS

"La Protesta"

Impresión de toda clase de
trabajos tipográficos como ser:

PERIODICOS - REVISTAS

FOLLETOS - CARTELES

PROGRAMAS - PAPEL DE

CARTAS - INVITACIONES

SOBRES - TARJETAS CO-

MERCIALES Y SELLOS de

:: :: GOMA etc. etc. :: ::

PIDAN PREGUNTAS

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del
ejemplar
5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos.

LA PROTESTA defiende el derecho a la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1 Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber las Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!